

sentimiento de los plenipotenciarios, hizo que cada cual enviara separadamente sus reclamaciones, 366.

Esta medida podrá perjudicar á España, poniéndola en el caso de defender sola sus reclamaciones, porque viendo Francia é Inglaterra que no defiende las suyas, se negarán á apoyarla. Aquel riesgo no es remoto, pues México las ha invitado á tratar, haciendo á un lado á España.—Así se le colocaría en una posición muy comprometida, id.

La animosidad contra los españoles es grande y mayor que contra los otros: conviene, por tanto, que no haya separación entre las naciones y que procuren caminar de acuerdo, para obtener una solución favorable.

Por tal motivo, juzga necesario que confiando el gobierno en su juicio y en su patriotismo, "le conceda más amplios poderes y más latitud de acción en sus nuevas instrucciones," 62, 3, 366.

Para fundar esta grave demanda, hace la siguiente notable confesión: "Desde los primeros pasos nos hemos visto inevitablemente obligados á desviarnos de las órdenes de nuestros gobiernos."

Si en lo de adelante no estamos autorizados para resolver por nosotros mismos las cuestiones de igual gravedad, nos encontraremos en el caso de perder un tiem-

po precioso en numerosas y prolijas consultas á nuestros gobiernos.—Pide resolución, 367.

Texto de las reclamaciones de las potencias.—(V. el día 14 s.), 367.—Deuda calculada por Payno.—Lefevre, págs. 286, 98.

Enero 24.—Carta de Napoleón á Prim, 446.—(V. Marzo 17 la respuesta.)

Enero 28.—Prim al Ministro.—Da noticia de la quinta conferencia, celebrada el 25, pág. 273.

Miramón.—Tenían noticia de que iba á llegar á Veracruz, y los ingleses manifestaron la resolución de oponerse á su desembarque. Llegó efectivamente el 27, y el jefe inglés lo extrajo por la fuerza del paquete, transportándolo á una fragata de guerra.—Profunda disensión entre los Embajadores ingleses y franceses.

El media entre ellos y tomó la defensa de Miramón, id. y 374.

Enero 28.—Volvieron los comisionados enviados á México.—(V. en 31.)

Enero 30.—Prim envía las actas de la cuarta y quinta conferencias, relativas á la contribución de 2 por ciento, impuesta en México á los extranjeros, 62, 3, 374.

Enero 23.—Carta de Doblado á Prim, 376.—(V. su asunto en la siguiente.)

Enero 31.—Id. al Ministro. Envía la respuesta de Doblado el 23, á la nota del

14.—En ella decía que le era satisfactorio encontrar las disposiciones de los aliados tan favorables, según parecía en su nota colectiva, 377.

El estado en que se encuentra el país les hará comprender que el auxilio de la fuerza armada es actualmente inútil, ya sea para consolidar el gobierno existente, ya para obtener justicia en las cuestiones pendientes.

Todo el país, de un extremo á otro, reconoce espontáneamente al gobierno, sin que formen excepción algunas bandas rebeldes, pues no pueden ocupar un solo pueblo y permanecen en las montañas, probando así su impotencia.

Si el país se encontrara cual estaba en Agosto de 1860, no se repugnaría la asistencia de los aliados; mas ahora que se ha restablecido un orden regular, es inoportuna, y produciría efectos contrarios.

No puede creer México que tres grandes potencias se hayan reunido para esterilizar los heroicos esfuerzos que ha hecho durante tres años, en la vía del progreso y de las mejoras morales y materiales, de que las potencias mismas le han dado el ejemplo; á la vista del movimiento de regeneración y de plenitud de vida que el gobierno de la reforma ha procurado á la nación.—Espera, por tanto, que se vuelvan á su país á llevar esta noticia, 62, 3, 378.

Reclamaciones.—Está dispuesto á tratar con las tres y con cada una, teniendo voluntad y medios para satisfacerlas y dar garantías.

Las invita á pasar á Orizaba, con una guardia de 2,000 hombres, para negociar con los comisarios que enviará el gobierno, á fin de satisfacer sus reclamaciones, id.

Tropas de la expedición.—Las invita á que las reembarque, para evitar que los convenios que se celebren no sean censurados ni objetados de nulidad, suponiéndolos celebrados bajo el influjo de la fuerza, 378.

Prim se ocupa de esta carta, haciendo sobre ella las siguientes observaciones, 375.

Comienza diciendo que volvieron con ella los comisionados, el 28; que fueron recibidos con toda consideración, y que quedaron enteramente satisfechos de las buenas disposiciones del gobierno mexicano.

Entrando en materia sobre el asunto, se manifiesta contento de los sentimientos expresados en aquella nota, id.

Zamacona vino con los comisionados "para dar explicaciones sobre la verdadera significación de la respuesta del gobierno, y dió á entender claramente que la declaración de ella, de dar satisfacción á las re-

clamaciones extranjeras, era tan firme como sincera," 62, 3, 375.

"En la pretensión de reembarcar las tropas no debe sospecharse que contenga idea alguna de desconfianza; al contrario, tiene por objeto asegurar la validez de las convenciones que se celebren."

Los Plenipotenciarios manifestaron á Zamacona que podía volverse á México, advirtiéndole que no retirarían parte alguna de las tropas, y antes bien, avanzarían á un punto más sano, cuando la estación lo exigiera. Zamacona dijo que daría cuenta al gobierno, y que no habría inconveniente.—Esperaban llegar á Jalapa el 18 ó el 20 de Febrero, 376.

El giro amistoso dado al negocio, ha calmado los espíritus. Las comunicaciones están en corriente: los españoles caminan con seguridad: los Comandantes de los puestos avanzados mexicanos, se comunican frecuentemente con los invasores.—"En su opinión, este cambio es sumamente ventajoso á los planes de España. En tiempo oportuno se ejercerá la influencia moral que van á adquirir para obtener el establecimiento de un orden de cosas que sea el resultado de la voluntad de la mayoría que ofrece en el interior garantías de estabilidad y de firmeza: y asegure el respeto y cumplimiento de los pactos internacionales," 62, 3, 376.

Enero 25.—Ley famosa sobre traidores —Defiéndela vigorosamente Lefevre (página 413 con 407 y siguientes), empleando los argumentos que se pueden ver (V. en Diciembre....), donde se extractó su concordante.

Febrero 2.—La Intervención á México, anunciándole que viniendo con una misión de paz, esperan cumplirla, y al efecto, necesitan trasladarse á Jalapa y Orizaba, esperando serán recibidos amistosamente, 381.

Febrero 6.—Prim al Ministro.—Nuevos detalles relativos á Miramón.—No se le ha permitido volver en el buque que lo trajo, y se le conserva preso en la fragata.—Wyke pretendía hacerlo conducir á las Bermudas; mas Prim se opuso, y lo llevarán á la Habana, 379.

Febrero 6.—Respuesta de Doblado á la nota del 2. (V. en el 9.)

Febrero 7.—Prim al Ministro.—Acompaña copia de la nota del 2, y dice que su intento era evitar los efectos del vómito: que no se habían movido las tropas por falta de transportes, 62, 3, 380.

Febrero 9.—Se celebró la séptima conferencia.—Tratóse en ella, entre otras cosas (Vide), de la contestación que había de darse á la nota de Doblado, fecha 6.—En ella decía éste que ignorando el gobierno cuál era el objeto de la expedición, pues

sólo se daban seguridades vagas de amistad, sin conocerse un objeto real, tampoco podía permitir que avanzaran las fuerzas invasoras.—Pedía que fijaran de una manera precisa sus bases, para conocer las intenciones de los aliados, en cuya virtud se abrirían negociaciones.—Díceles que envíen un comisionado á Córdoba, antes de mediados de Febrero, para que traten con el del gobierno sobre aquellas bases, y “se les permitirá avanzar al punto en que convengan.”—“Una vez establecidos los preliminares, el gobierno podrá, sin comprometer la independencia, conceder un permiso que actualmente se reputaría traición,” 62, 3, 387 y 88.

En vista de esta nota, opinaron Prim y Saligny que se debía acusar simplemente recibo. Los ingleses exigían que se dijera, además, “que se repitiera la declaración de que la expedición no tenía por objeto cambiar las instituciones de México, ni de atentar á la independencia de la nación.” Saligny encontró bastante la seguridad que se había dado, y juzgó inútil repetirlo, visto el tono de Doblado. Se acordó dar la respuesta siguiente, 62, 3, 387.

Los aliados no desisten, y se pondrán las tropas en camino á mediados de Febrero.—Se han expuesto las intenciones de las potencias con bastante claridad:

Deseando evitar un conflicto, invitan á Doblado á que venga á entenderse personalmente con Prim, quien le dará explicaciones para disipar las dudas injuriosas que manifiesta sobre la lealtad de las potencias. Prim lo aguardará el 18 en el rancho de la Purga, con una escolta, y él puede traer otra igual, 389.—Si no pudiese venir, se le excita á que envíe otro Ministro, con plenos poderes para oír las explicaciones y dar orden de que no se oponga obstáculo á la marcha de los aliados, 390.

Febrero 10.—Carta áspera de Zaragoza á los aliados, intimándoles no avancen de los límites que les fija, aun amenazándolos con romper las hostilidades, 390.

Febrero 10.—Se tuvo la octava conferencia, con motivo de la comunicación anterior, 62, 3, 387.

Febrero 10.—Carta de Zaragoza á los aliados, 390 y 91, y su respuesta.

Febrero 14.—Novena conferencia.—Wyke informó que sabía iba á llegar un diplomático italiano con una expedición, para apoyar sus reclamaciones, 387 y 88.

Propuso La Gravière que si la conferencia con Doblado no daba resultados, se dirigiera á los mexicanos la proclama que presentó.

Febrero 11.—Respuesta á Doblado.—Envían los comisarios la carta de Zaragoza

za, quejándose. Exigen respuesta de su última nota, y preguntan si la conferencia propuesta se verificará ó no, 391.

Febrero 13.—Doblado á la Intervención. Contesta á la nota del 9, de conformidad, y que se celebrará la conferencia el 19, en el lugar señalado, 392.

Febrero 13.—Id. id.—Responde á la queja respecto á Zaragoza, y reitera que se celebrará la conferencia.

Febrero 15.—Décima conferencia.—Se trató de las notas de Doblado.

Febrero 16.—Undécima conferencia.—“Declaró Wyke que antes de las nuevas negociaciones, que condujeron á la convención de 31 de Octubre, había él celebrado otra con México, que ha aprobado su gobierno,” 388.

Dijo también “que éste había preguntado á Francia y á España si sus reclamaciones estaban formuladas con tanta claridad y precisión como las inglesas, y que en tal caso, los plenipotenciarios podrían comunicarse mutuamente sus instrucciones y ponerse de acuerdo para presentar á México todas las de las tres potencias.” Los plenipotenciarios respondieron que habiendo comunicado á sus gobiernos copia del ultimatum de todas y las dificultades con que tropezaban, parecía prudente esperar que ellos se pusieran de acuer-

do y que dieran nuevas instrucciones, 62, 3, 388.

Febrero 19.—Convención de la Soledad, 386. (Lefevre, pág. 364.)

Febrero 19.—Duodécima conferencia. Sobre la anterior convención, 395.—Prim informa de su conferencia con Doblado. Elogios de éste. Hombre instruido, sincero y franco. Le hizo una pintura exacta del estado de la República, 396

Gobierno federal.—Le dijo que luchaba con dificultades por la independencia de los Estados y desobediencia de los Gobernadores.

Vandalismo.—Existe un partido considerable que lo protege: acostumbrado al desorden, es difícil reducirlo á una política que diera por resultado reforzar la autoridad del gobierno y restablecer la paz. Quiere la guerra, porque vive de ella.

Fuerzas de la Intervención.—Reconoció Doblado que eran más que suficientes para imponer condiciones al país, tan debilitado y dividido, y para derrotar las fuerzas que el gobierno pudiera oponerle, 62, 3, 396.

#### NOTA.

Con menos datos y seguridades que Cortés, para internarse y llegar á México, Hombres sensatos.—Estaban en mino-

ría, y la mayoría no se guiaba por la razón, sino por las pasiones. Se encuentra ésta muy excitada por la invasión, hecha sin declaración de guerra.

Arreglos pacíficos.—Está dispuesto el gobierno á hacerlos, con tal que nada se le exija contra su dignidad.

Anarquía.—Se desatará si se toman medidas precipitadas, y no será posible á ningún partido organizar un gobierno regular. Debe darse tiempo para persuadir á la mayoría de las intenciones pacíficas de los aliados, y de que nada intentan contra la independéncia y soberanía de México, 397.

Monarquía.—Creen algunos que Francia intenta establecerla á todo trance, 397.

España.—Creen también que intenta la reconquista.

Si no se disipan estos rumores, los exaltados de todos los partidos resistirán tenazmente á todo tratado.

Febrero 19.—Declaración de los aliados.—Si consienten hacerla en contradicción de aquellos rumores, de una manera solemne, y dan tiempo al gobierno para preparar los ánimos y modificar la opinión, el gobierno está decidido á hacer un arreglo satisfactorio, siempre que las potencias tengan intenciones nobles, generosas y desinteresadas, 62, 3, 397.

NOTA.

Tal parece que Prim sugirió todos los pensamientos de estas últimas observaciones. ¿Reveló el proyecto de monarquía?

Orden y paz interior.—El gobierno tiene medios suficientes para establecerlos; por tanto, “no acepta el auxilio extranjero,” ni hay obstáculo para comenzar las negociaciones. (Antes se decía lo contrario.) Prim contestó, 397.

Monarquía.—Los aliados no pretendían imponer á México un gobierno contrario á su voluntad, pues aunque los gobiernos de los aliados eran monárquicos, bajo ellos habían prosperado, y si á los plenipotenciarios se pidiera consejo, recomendarían la monarquía constitucional como la más conveniente, en manera alguna intentaban imponer al país sus ideas y opiniones.

Dominación española.—Rechazó enérgicamente la pretensión que se le supone citando como prueba que su gobierno, arreglándose á la convención de Londres, no quería intervenir en la administración interior del país y “trataba con el gobierno establecido en México,” 62, 3, 398.

Después de esta franca explicación, quedaron de acuerdo, y sólo se trató de convenir los puntos principales y la forma

conveniente, para que el país aceptara las estipulaciones.

Reconocimiento de Juárez.—Doblado lo exigió.

Prim lo esquivó, manifestando que no era posible hacer un reconocimiento expreso, y que, además, no lo necesitaba, puesto que había declarado poseer fuerza bastante para constituirse sólida y permanentemente.

Soberanía, etcétera, de la nación.—Declaró que nada se intentaría contra ellos.

Puntos militares ocupados.—Por las observaciones de Doblado, consintió en abandonarlos, y ocupar las antiguas posiciones si no había convenio.—Tregua.—Supuesto el caso anterior, la pidió Doblado para las operaciones de los aliados. La negó Prim con fanfarronada.

Jalapa, Orizaba, Tehuacán: Serían los puntos que ocuparan, 399.

Hospitales.—Quedarían bajo la salvaguardia de la nación. Motivo de esta palabra, sustituirla por la de "gobierno," 399.

Pabellón mexicano.—Se enarbolará al lado del de los aliados. Explicaciones y contradicciones.

Pidió Doblado la restitución de la aduana de Veracruz.—Prim consideró el punto grave, y lo reservó á sus colegas, 62, 3, 399.

Decreto de 25 de Enero, que ponía fuera de la ley á todos los que componen la expedición. Saligny pidió se exigiera su revocación. Wyke contestó que no se le debía dar importancia alguna, "porque la conferencia no tenía conocimiento oficial de ese documento." Réplica fundada de Saligny y de La Gravière. Aunque esto la debilita un poco, sin fundamento, nota muy acertadamente el riesgo á que expone á los habitantes del país, desviándolos, además, de los aliados. Exige que, á lo menos, se revoquen las disposiciones bárbaras que contiene.

Dunlop observa que no tiene valor contra los aliados, desde el momento que el gobierno éntre con ellos en negociación, 401.

Amnistía.—Propuso La Gravière se exigiera de Juárez.—(V. 62, 4, 201.)

Se aprobaron sin modificación todos los artículos del convenio de Prim, y se unieron luego á Doblado, 402.

Febrero 20.—Prim al Ministro.—Historia de sus negociaciones con Doblado, desde el día 10 hasta el 19. Conferenciaron enteramente solos, 382 y 83.

Febrero 20.—Motivos y fundamentos de la convención, 62, 3 y 383.

"Habiendo expuesto Doblado que el gobierno creía poseer los elementos suficientes para pacificar el país y consolidar

la administración, y que se declaró animado del más vivo deseo de satisfacer las reclamaciones extranjeras; él (Prim), creyó, y también sus colegas creyeron con él, que "no tenían derecho para repelerlo, prestando apoyo al partido que le era contrario," 383.

Una conducta diversa, "además de injusta, sería impolítica, porque (dice), "es evidente para los que vemos las cosas de cerca que el partido reaccionario está aniquilado, á punto que en los dos meses que hace que estamos en el país, no hemos notado la existencia de semejante partido."

Habla en seguida de Márquez, y dice que su actitud es más bien la de un proscrito que se oculta en las montañas, que la de un enemigo que ataca, y que no tardará en someterse ó abandonar el país.

Elementos monárquicos.—Los comisarios franceses esperaban encontrarlo muy vigoroso; pero se han desengañado y reconocido su error, y "ya por nuestras propias observaciones, ya por las noticias que recibimos de personas bien informadas, no podemos dudar que el número de los partidarios de la monarquía es insignificante, y no se compone de aquellos hombres enérgicos y decididos que á veces procuran el triunfo á las minorías."

Por este motivo, "no podíamos dejar de declarar que no entraba en las miras

de nuestros gobiernos, favorecer á ciertas personas ó á un partido, con exclusión de otros;" ni mucho menos atentar á la independencia, soberanía é integridad del territorio mexicano.—"He aquí por qué tratamos con el egobierno que hallamos establecido en la capital," á pesar de los motivos de queja que nos ha dado, 62, 3, 383 y 84.

Inseguridad de los españoles.—Además de aquellas consideraciones en favor de la convención, obraban las de sacar las tropas del clima mortífero, y no exponer á los españoles residentes en el país á las vejaciones, etcétera, que sufrirían si los aliados, en lugar de la conducta conciliadora que adoptaron, hubieran empleado la fuerza.

Fanfarronadas sobre desocupación de puntos militares, 384 y 85.

Doblado.—Repite lo que expuso en la conferencia sobre las confesiones que éste le hizo de la superioridad de los aliados, desorden y anarquía de México, protestas de arreglos satisfactorios, etcétera, 385.

Dice que sólo en la última extremidad y en caso de necesidad absoluta, empleará la fuerza, 386.

Febrero 21.—El Ministro á Prim.—Acusa recibo de su nota del 14 de Enero, y le dice que aunque su conducta no ha



sido enteramente conforme con sus instrucciones, se aprueba, 62, 3, 365.

Después de algunas vagas observaciones, dice: "Las circunstancias han variado," y si se puede dar consejos á los mexicanos para reconstruirse, la elección de los medios de conciliación debe ser obra exclusivamente suya.

Las dificultades que se presentan podrían prolongar la expedición; en consecuencia, se recomienda á Prim se ponga en relación con las personas importantes del país, para amistarlos con España y establecer su influencia.

Febrero 24.—Conferencia décima tercera.—Se admitieron los arreglos relativos á la administración de las aduanas, y se acordó la marcha de las tropas para el 26 corriente, 402.

Febrero 26.—Conferencia décima cuarta.—Se recibió la aceptación de Juárez de la convención. Señaló el 15 de Abril para las negociaciones en Orizaba con el gobierno.

Aduana de Veracruz.—Se devuelve al gobierno, poniendo en ella tres interventores de las potencias. Las funciones de delegados se desempeñarán por cónsules de las tres naciones.

Febrero 27.—Prim al Ministro.—Le comunica lo siguiente, 62, 3, 407.

Han desaparecido las desconfianzas con

tra los aliados, y se ha cambiado radicalmente el espíritu público respecto de los españoles.

Refuerzo francés de 3,000 hombres.—Anuncian su envío. Pregunta si convenirá que las fuerzas francesas sean más considerables que las españolas.

Juzga que el elemento español debe predominar.

Correspondencia con Doblado sobre la aduana y las conferencias futuras. Menciónanse solamente.

Febrero 27.—Prim pidió hoy que se aumentara la fuerza española. (V. en nota de 29 de Marzo.) 62, 3, 412.

Marzo 2.—Conferencia décima quinta.—Wyke comunica que Juárez hace ejecutar la contribución de dos y medio por ciento. Propone se le notifique que no se le entregará la aduana si la lleva á efecto. Resuelven de conformidad, 62, 3, 402 y 3.

Marzo 7.—El Ministro á Prim.—Contesta á la del 27 anterior, diciéndole que nada hay que agregar á la orden del 21, respecto á la suspensión de las reclamaciones formuladas en el ultimatum, 371.

El Emperador está muy descontento de esto, y teme que se trate de contemporizar con Juárez.

Tampoco Inglaterra se manifiesta más

satisfecha, y ambos gobiernos consideran poco oportuna la nota colectiva.

Reclamaciones.—El Embajador inglés declara que su gobierno está convencido de que la convención de Octubre obliga á sostener, sin examen ni discusión, las reclamaciones respectivas á cada uno; de otra manera, la acción común habría sido imposible, etcétera. Siguen los fundamentos.—La presunción moral está por su justicia, id. y 372.—Dánse á Prim amplias facultades para exigir garantías, 372.

Rojas.—Los franceses exigen sea degradado y castigado ejemplarmente. En esta línea de castigos, Prim debe mostrarse enérgico, sin admitir modificaciones.

Indemnizaciones.—Las fijarán prudentemente y exigirán su pago, haciéndolo efectivo antes de abandonar el territorio, 62, 3, 372.

Acciones criminales contra culpables.—Se exigirá la intervención de un agente, según lo piden los franceses, para que los procedimientos sean efectivos y eficaces.

Aduanas.—Se ocuparán hasta hacerse íntegro el pago; mas si se pulsaren resistencias de México, se dará cuenta para resolver.

Garantías.—No se opondrá á ninguna

de las que exijan sus colegas para obtener reparación, 374 y 75.

Marzo 7.—El Ministro á Prim, 374.

Contribuciones de guerra.—No tiene facultad México para imponerlas á los extranjeros. Esto indica que no quiere modificar su conducta anterior.

Reclamaciones.—Exijase su pago ó inmediata aceptación. A este punto deben dirigirse principalmente los esfuerzos.

Forma de gobierno.—Su organización déjese á los mexicanos: podrá verificarse al tiempo de satisfacerse á las demandas de los aliados.

Aduanas.—Las dificultades que se presentan cuando se restablezcan el orden y la confianza. Estas vendrán llegado el caso que avancen las tropas hasta la capital.

Facultades.—Se conceden ilimitadas para todos los arreglos que conduzcan al objeto de la empresa, 62, 3 y 375.

Marzo 7.—El Ministro á Prim.—Lo ha sorprendido la conducta de Doblado á la nota del 14 de Enero. (V. allí el 31.)

Ya se preveía que Juárez se supusiera sostenido por la opinión pública; mas no se exigiera el reembarque de las tropas.

Forma de gobierno.—Perteneciendo este punto á la libre voluntad de los mexicanos, no debe disputarse con Juárez sobre la solidez de su gobierno, ni su legi-

timidad, como tampoco habrá que ocuparse, después de las manifestaciones más ó menos unánimes, de los mexicanos mismos. Si ellos no las hacen en presencia de las tropas aliadas, que naturalmente debían favorecerlas, pues que dan protección y seguridad, es de temer que no llegará el día de la reorganización de ese desgraciado país, 378 y 79.

Moderación y energía.—Se aprueba la moderación manifestada hasta aquí; mas no debe contemporizarse demasiado, con riesgo de prolongar la expedición. La acción ulterior debe ser enérgica y decisiva.

No debe suspenderse hasta que México haya aceptado las reclamaciones, pagado lo que ha de exhibir y dado garantías plenas y absolutas para sus otras obligaciones, 62, 3, 379.

Marzo 7.—El Ministro á Prim.—Recibe sus notas de 28 de Enero y 6 de Febrero.

Miramón.—Se aprueba lo que hizo en este asunto.

Recomienda la armonía entre los aliados. Teme se turbe, si cada una de las naciones se considera con derecho para tomar contra cualquier mexicano medidas semejantes á aquélla. Esto equivaldría á ejercer una especie de soberanía, que poniéndose en contradicción con las otras, daría lugar á conflictos peligrosos, y tal

vez á violencias de difícil justificación, 379 y 80.)

Marzo 7.—El Ministro á Prim.—Aprueba la conducta moderada que se manifiesta en la nota colectiva del 2 de Febrero: mas advierte que se debe hacer distinción entre el pueblo mexicano y el gobierno de Juárez, el cual, ni su partido, han mostrado jamás benevolencia para los extranjeros, y mucho menos para los españoles, 381.

Contribución de guerra.—Ella muestra la poca confianza que debe tenerse en Juárez.

Facultades.—Si sobrevienen cuestiones graves que exijan resolución especial, consúltelas. Resérvanse á su inteligencia y patriotismo las que exijan pronta determinación.

Marzo 13.—La Gravière á Prim.—Le recuerda la proposición que hizo desde el 19 de Febrero, en favor de una amnistía y suspensión de ejecuciones sangrientas, 62, 4, 201.

Marzo 17.—Prim al Ministro.—Da las noticias siguientes, 62, 3, 407 y 8.

Lorenz.—La llegada de éste había producido movimientos militares y grande alarma en el gobierno mexicano y en el partido que lo sostiene, 408.

Maximiliano.—Los periódicos franceses que anuncian abiertamente que las tro-

pas francesas tienen por misión colocarlo en el trono, hacen prever dificultades entre Francia y México, y con las otras dos potencias.

Almonte, Haro y emigrados, promotores de la monarquía, llegaron á Veracruz. El gobierno mexicano informa á los aliados que va á perseguirlos y castigarlos, y confía en que no se cubrirán con su bandera.—Dice Prim que encontrándose solos en Orizaba él y Wyke, enviaron copia de la nota respectiva á los plenipotenciarios franceses, manifestándoles que estimaban justa y razonable la pretensión de Juárez, pidiéndoles su autorización para contestar en este sentido. Agrega que temía un desacuerdo y el conflicto que resultara. Si éste llega, ni él ni Wyke prestarán el apoyo de su voto á una infracción tan flagrante del derecho de las naciones.

Contribución de dos por ciento. No había contestado el gobierno.

Correo.—Pide Juárez el restablecimiento de sus empleados en Veracruz. Se oponen los franceses, mientras no éntre en el terreno de las concesiones, 62, 3, 408.

Consejos á Doblado.—Aceptarán la invitación que les hizo Doblado para pasar á Puebla (Prim y Wyke), y le aconsejarán que ceda en cuanto no sea contrario á las leyes, á fin de quitar á los Comandan-

tes franceses todo pretexto de precipitar un rompimiento.

Marzo 17.—Prim á Napoleón, contestando á su carta de 24 de Enero.—En ella se encuentra el siguiente período, que forma el tema principal de la respuesta: "J'espère que les vues de votre gouvernement étant d'accord avec les miennes, il n'y aura pas de divergence d'opinions entre les commandants en chef." "Le general Lorencez doit commander toutes mes troupes," etcétera, 446 y 447.

Después de los cumplimientos, vienen los elogios á las tropas francesas, para concluir que éstas y las españolas no pueden adquirir gloria alguna peleando contra los mexicanos. Sin embargo, pelearán si no se haec justicia; mas como hay esperanza de obtenerla, no habrá entonces ocasión de pelear.

Reclamaciones.—Siendo justas, no tendrán dificultad.

Almonte y emigrados.—Monarquía.—Maximiliano.—Han aparecido con el intento de crear una monarquía en favor de Maximiliano, y diciendo que debe ser apoyada y sostenida por las fuerzas de Francia. Este accidente crea una situación difícil á todos, "y más difícil y desagradable al jefe español, quien, según el tenor de sus instrucciones, basadas en la convención de Londres, y casi las mismas

que el Emperador dió á La Gravière, se vería en el doloroso caso de no poder contribuir á la realización de las miras de S. M., si éstas eran realmente las de levantar un trono en México, para colocar en él un Archiduque de Austria," 62, 3, 448.

NOTA.

Prim lo sabía de antemano, y había recibido instrucciones de palabra y por escrito para llevar al cabo este proyecto. (V. Enero 22 y, Febrero 6.)

Sentimientos monárquicos.—Las personas que los alimentan son muy pocas, y es muy lógico que así suceda, porque el país jamás conoció la monarquía en las personas de los monarcas españoles, y sí solamente en la de sus Virreyes.

Elementos monárquicos. — Ningunos existen. Faltan la nobleza y los intereses morales, etcétera. La vecindad de los Estados Unidos y su antipatía al sistema, se han engendrado odio.

República.—A pesar de la anarquía y desorden de hace cuarenta años, la república ha creado hábitos, costumbres y aun cierto lenguaje republicano, difícil de destruir. Por estas y otras muchas razones, que no escapan al Emperador, "compre-

derá que la inmensa generalidad de la opinión en México no es ni puede ser monárquica." Prim la reconocía y calificaba, por su paseo de Veracruz á Orizaba, 62, 3, 448.

Pruebas.—Si la lógica no bastara á demostrar las proposiciones anteriores, se tendría la prueba por la completa inacción é indiferencia de los partidos conservador y monarquista. Hace dos meses que la bandera de los aliados flota desde Veracruz hasta Orizaba, sin que haya quedado fuerza alguna mexicana, y ninguno de ellos ha hecho la menor demostración para dar á conocer que tales partidos existen, *id.* y 449.

Lisonjas á Napoleón y á Francia, reconociéndoles todo el poder y aliento para establecer la monarquía y llevar á México un rey; "mas éste (dice), no encontrará en el país otro apoyo que el de los jefes conservadores, que no pensaron establecer la monarquía cuando estaban en el poder, y que piensan en ella cuando andan dispersos, vencidos y emigrados," 449.

Consideraciones del mismo género; escasez é impotencia de partidarios: predicciones de la monarquía, faltándole el apoyo extranjero, y excitativas al Emperador para que no voilente al país en la elección de instituciones.

Tropas inglesas.—Se reembarcaron lue-